



Capítulo 62

El funeral de Nikolaos había terminado. Todos volvieron a sus vidas diarias.

Hemillas no presionó a Kinuan. Simplemente esperó en silencio. Yo también volví a mis deberes.

'Yo me encargaré de lo que estaba haciendo Nikolaos.'

Eso es lo que me dijo Hemillas. Encontraría la manera de asignar la investigación a alguien de forma indirecta. Tenía suficientes contactos para eso.

Así que visité el escondite—la oficina de la banda.

¡Explosión!

En cuanto llegué, el caos ya había estallado.

Gabriel agarró a Nariz de Cerdo por el cuello y lo arrojó a un lado. Nariz de Cerdo suplicaba desesperadamente perdón.

"¡Keuk, keuk! ¡B-Bo—Jefe!"

"¿Buuuu? ¿Ah, así que ahora las palabras del jefe te suenan a broma? ¿Qué es eso? ¿Drogas? ¿Me estás tomando el pelo?"



"No, solo estaba tomando un pequeño descanso, solo para cambiar de ritmo.
¡Solo fue un poco, solo un poco!"

Parecía que Nariz de Cerdo había tomado drogas durante el horario laboral.
Gabriel agarró a Nariz de Cerdo por el pie y lo lanzó.

"¡Gack!"

Nariz de Cerdo salió volando y aterrizó justo a mi lado.

"E-estás aquí, joven amo. P-por favor, s-sálvame."

Nariz de Cerdo se aferraba a mi pelaje mientras hablaba. Le pateé y me metí más dentro.

Gabriel me miró y refunfuñó frustrado.

"¿Por qué demonios no cogiste el teléfono? ¡Mientras estabas fuera...!"

"Hubo un funeral familiar."

Le corté brevemente. Gabriel se rascó la mejilla con torpeza.

"Oh, eh, ¿en serio? L-siento oír eso. Un funeral familiar, ¿eh...? Vaya, joder."





"Entonces, mientras yo no estaba, ¿qué pasó?"

"Ken Noma desapareció. Definitivamente estuvo aquí anoche..."

"Te turnabas para vigilar, ¿verdad?"

La mirada de Gabriel se dirigió a Nariz de Cerdo.

"Cuando llegué por la mañana, Calvo no estaba por ningún lado, ¡y este cabrón estaba drogado!"

Mi mirada afilada se volvió hacia Nariz de Cerdo. Él, aún aferrado a mi abrigo, se alejó a toda prisa hasta un rincón como si se salvara la vida.

Subí inmediatamente a la habitación donde habían retenido a Ken Noma.

La habitación vacía no mostraba signos de lucha. La cerradura de la ventana estaba rota, permitiendo que el aire tibio, característico de los niveles inferiores, se filtrara.

"Maldita sea."

Una maldición se me escapó de los labios. La gente de este lugar era aún más basura de lo que imaginaba. Ni siquiera podían vigilar a un yonqui medio muerto.

"¿Quién podría haberse llevado?"





Gabriel estaba junto a la ventana, mirando hacia abajo mientras hablaba.

"Eso es poco probable. La cerradura estaba rota desde dentro. Si alguien hubiera entrado, habría roto la ventana para entrar. Y si hubieran entrado por la puerta principal, no habrían montado un espectáculo saliendo por la ventana. ¿Has intentado contactar con Calvo?"

Evalué rápidamente la situación y hablé. Los ojos de Gabriel se abrieron un poco, sorprendido por mi deducción.

"Eh, sí. Por supuesto que lo intenté. No responde."

"Dile a La Vie en Rose que envíe gente a buscar a Calvo y Ken Noma. Contactaré yo mismo con Aleph."

"¿Crees que La Vie en Rose nos hará un favor?"

"Gabriel, deberías acostarte con Martina algún día. Entonces nos echará una mano. La libido de esa anciana no es algo que deba tomarse a la ligera."

"¿Eh? ¿Q-qué demonios? ¿Estás bromeando? ¿Te parezco una prostituta callejera?"

La voz de Gabriel resonó en la sala, pero no me importó.

"Gabriel, que Ken desaparezca es en parte tu responsabilidad. Tú eres quien trajo a esos idiotas. Tú estabas a cargo de vigilarlos. Si una noche en la cama es suficiente para encontrar a Ken, es un trato barato."



"¿Estás f—...! Quiero decir, joder, vale, vale, tengo algo de responsabilidad, pero—maldita sea."

Gabriel maldijo sin parar antes de soltar un suspiro profundo que le hizo caer los hombros.

"Si de verdad odias la idea, no te obligaré. Confiamos en la ayuda de Aleph."

Conocía bien la personalidad de Gabriel. No era de los que se descuidan de responsabilidades. Si lo estuviera, lo habría dejado libre y habría buscado a otra persona para que hiciera el trabajo.

"¡Vale! ¡Lo haré! ¡Dormiré con ella! ¿Contento ahora? Maldita sea, esto es una mierda..."

Gabriel se llevó la mano a la cabeza frustrado y salió de la habitación enfadado. Poco después, pude oírle llamando a La Vie en Rose.

Contacté con Aleph enseguida. Cuando le dije que habíamos sacado a Ken Noma del hospital, su voz se volvió inmediatamente más oscura.

"Joven amo, no le culpo, pero... Si ibas a sacarlo, al menos deberías haberme avisado."

Me estaba culpando a mí sin duda.

"Si encuentras a Ken, contacta conmigo inmediatamente."



"Suspiro... Ese probablemente me ve como su peor enemigo. De cualquier forma, te avisaré en cuanto lo encuentre."

"Para que quede claro, no te encargues de deshacerte de Ken Noma."

"Me debes por esto, joven amo."

Últimamente, sentía que mis deudas se acumulaban por todas partes.

La Vie en Rose y Aleph tenían control total sobre sus respectivos territorios. Si Calvo o Ken Noma hubieran acabado en cualquiera de sus zonas, los encontrarían rápidamente.

Después de terminar nuestro contacto con la banda, Gabriel y yo volvimos a la primera planta. Nariz de Cerdo estaba arrodillado con expresión aterrorizada. Parecía que las drogas habían desaparecido por completo, y solo ahora estaba comprendiendo la gravedad de la situación.

"A-perdóname, m-jefe, j-joven maestro..."

Suplicó Nariz de Cerdo desesperadamente.

"... Luka, ¿qué hacemos con él?"

Gabriel susurró en mi oído. Crucé los brazos, pensando. El ejército tenía regulaciones claras para el castigo. Aquí, tuve que tomar la decisión yo mismo.



'Nunca tuve grandes expectativas, pero de alguna manera, aun así logró quedarse corto...'

Probablemente Nariz de Cerdo se había unido a la tripulación de Gabriel con una actitud despreocupada.

"Nariz de Cerdo, solo esta vez. Esta vez lo dejaré pasar. La próxima vez..."

Extendí la mano. Su ojo izquierdo seguía siendo biológico. Mmm, esto trajo recuerdos—concretamente, el día que Hemillas me sacó un ojo.

Prensa.

Presioné mi pulgar contra el ojo izquierdo de Nariz de Cerdo. Mi pulgar se clavó en diagonal en la órbita, empujando el globo ocular hacia fuera. Salió como un juguete.



"... No me detengo solo en un ojo la próxima vez."

Le arrancé el globo ocular. El nervio óptico se rompió con una serie de sonidos húmedos y desgarrados.

"iGhh—! iHhk! iKhhhhh...!"

Nariz de Cerdo gimió, con lágrimas y moco corriendo por su rostro. Contenía desesperadamente un grito. Después de esto, seguro que me odiaría.

Podía odiarme todo lo que quisiera. Las emociones siempre podían ser pintadas encima. El odio podía ser sofocado por el miedo.

Bip.

Sonó el terminal de Gabriel. Revisó el mensaje y me tocó el hombro.

"La Vie en Rose encontró a Calvo."

La voz de Gabriel llevaba un matiz de inquietud. Inmediatamente capté el significado detrás de ello.

"¿Está muerto?"

"Sí."

* * *

La razón por la que La Vie en Rose encontró a Calvo tan rápido era sencilla. Esa mañana, un cadáver apareció en su territorio. Era él.

Gabriel y yo entramos en la escena del crimen como investigadores. Dentro del callejón sin salida, Grace estaba allí de pie.

"Hay una incisión en el cuello. La arteria carótida fue seccionada con precisión. Un hábil usuario de cuchillos hizo esto."





Grace informó. A sus pies, el pálido cadáver de Baldy yacía sin vida.

"¿Podría haber sido Ken Noma quien hizo esto?"

murmuró Gabriel. Ken había sido bueno con la espada en su mejor momento.

'Ken no estaba en condiciones de luchar.'

Había estado ayudando a Ken con su rehabilitación, pero aún no estaba en un punto en el que pudiera moverse por sí mismo. El daño neurológico no era algo que se pudiera superar tan fácilmente.

Ni yo podía estar seguro de si Ken había matado a Calvo.

"¿Algún testigo?"

Le pregunté a Grace.

"Seguimos buscando."

Exhalé suavemente, observando mi entorno pieza a pieza, memorizando cada pequeño detalle.

'Si reconstruyo las acciones de Calvo...'





La pared sucia tenía una sección limpia donde alguien había presionado la espalda contra ella. He revisado la espalda de Calvo. Las manchas en la pared y en su espalda coincidían.

Bajando la mirada, examiné el suelo. Entre las marcas dispersas, aislé solo las huellas más recientes.

'Se desató una pelea y Calvo fue empujado contra la pared...'

Calvo había intentado escapar. Pero el 'culpable' le agarró del hombro y le cortó la garganta. El rastro de sangre en el suelo encajaba perfectamente con mi valoración.

Entrecerré los ojos. Los muertos no podían hablar. Tuvimos que interpretar sus intenciones a partir de las huellas que dejaron.

"Luka, tenemos imágenes de una cámara cercana."

Grace activó un holograma desde su terminal. El vídeo mostraba lo que había ocurrido justo antes de entrar en el callejón.

"Ese de Ken... Después de todo lo que hicimos para sacarle."

Gabriel hervía de rabia mientras veía las imágenes.

Ken Noma y Baldy aparecieron en la pantalla holográfica. Ken tambaleaba, intentando huir, mientras Calvo, jadeando con dificultad, le perseguía desesperadamente.





Entraron en el callejón. Probablemente Ken no se había dado cuenta de que era un callejón sin salida.

Momentos después, solo Ken salió del callejón.

La conclusión era obvia. Ken había matado a Calvo.

Sin embargo, más que ira, sentí una emoción extraña.

'Tú... cumpliste con tu deber.'

Calvo había cumplido la tarea que le había dado hasta el final. Incluso cuando jadeaba, seguía persiguiendo a Ken. Nunca abandonó su misión, ni estuvo bajo los efectos de las drogas.



No esperaba que Calvo actuara con tanta dedicación. Lo había considerado solo otro matón de baja categoría.

Me decepcionó Pig Nose. Pero para Calvo... Sentí una punzada de culpa.

"Gabriel, si Calvo— No, si Orgo tiene familia o amante superviviente, cuídalos bien. Si tienen problemas, asegúrate de que se solucionen."

Dije en voz alta el nombre real de Baldy. Gabriel asintió en silencio en respuesta.

... La gente era complicada. No podías conocerlos realmente solo mirando un aspecto.



Hasta ahora, había fingido entender la naturaleza humana, mirando el corazón de la gente con mi ridículo sentido de la perspicacia. Pero necesitaba ser más humilde. Había mucho más que aprender de lo que ya sabía.

Volví a estar endeudado. Esta vez, fue la deuda que Calvo—Orgo—me había dejado.

"Parece que tu entrenamiento en rehabilitación está funcionando de maravilla. Un tipo que ni siquiera podía mantenerse en pie de repente es capaz de empuñar un cuchillo."

murmuró Gabriel mientras reproducía las imágenes holográficas. Ken, aunque no se recuperó del todo, se había movido de forma independiente. Incluso había matado a Calvo.



Algo parecía faltar, como si le hubieran quitado una pieza del puzzle.

"... Eso no fue por la rehabilitación."

Murmuré.

'Ken Noma nos estaba ocultando algo.'

Fruncí el ceño. Lógicamente, unas cuantas sesiones de rehabilitación no habrían permitido a Ken recuperarse tanto. Sin embargo, también era cierto que había estado completamente discapacitado.



"Luka, encontraron el cuerpo de un traficante cerca. La causa de la muerte fue una pérdida excesiva de sangre por una arteria carótida seccionada. Probablemente el mismo culpable."

Grace filtraba entre los interminables informes que llegaban de los miembros de la banda La Vie en Rose, transmitiendo solo los detalles relevantes.

Mi mente trabajaba rápido. Antes de que pudiera procesar una cosa, nueva información seguía llegando, haciendo imposible llegar a una conclusión.

Bip.

Mi terminal sonó con una llamada entrante de Aleph. Otra información estaba a punto de ser añadida a la mezcla.

—¡S-joven amo! ¡V-ven aquí, n-ahora! ¡Date prisa! ¡Malditos, detenedlo! ¡He dicho que lo deténgas! ¡Ken Noma ha irrumpido!

Aleph gritaba desde la pantalla holográfica. Antes de que pudiera decir nada, la transmisión se cortó.

'¿Ken todavía tiene algunos subordinados? ¿O entró solo?'

Una pregunta llevó a otra en una cadena de incertidumbres. Pero pensar podía esperar—podía averiguar las cosas mientras me movía.





Llamé a un taxi de clase Black y me dirigí directamente a la arena subterránea de Aleph. Incluso en medio de todo este caos, Gabriel se asustó al ver la etiqueta del precio.

